

Joven y obrero. El Beato Nunzio Sulprizio será canonizado el 14 de octubre



El Beato Nunzio Sulprizio será canonizado el 14 de octubre

**Así lo anunció en el Consistorio público ordinario de esta mañana el Santo Padre Francisco. El futuro santo había sido un joven obrero italiano de la Región de los Abruzos, a quien el Papa Pablo VI beatificó el 1° de diciembre de 1963. También el Papa Montini será canonizado ese día junto a Monseñor Oscar Arnulfo Romero y otros**

Además de *Nunzio Sulprizio*, ese día serán canonizados también el Papa *Giovanni Battista Montini* y Monseñor *Oscar Arnulfo Romero*; junto a *Francesco Spinelli*, Sacerdote diocesano, Fundador del Instituto de las Religiosas Adoratrices del Santísimo Sacramento; *Vincenzo Romano*, Sacerdote diocesano; *María Caterina Kasper*, Virgen, Fundadora del Instituto de las Pobres Esclavas de Jesucristo y *Nazaria Ignazia de Santa Teresa de Jesús*, en el siglo *Nazaria Ignazia March Mesa*, virgen, Fundadora de la Congregación de las Religiosas Misioneras Cruzadas de la Iglesia; quien era española y transcurrió la mayor parte de su vida de apostolado en Bolivia.

Del Beato Nunzio Sulprizio, que vivió grandes sufrimientos con enorme fe y docilidad a la voluntad de Dios, destacamos que había nacido en Pescosansonesco, en la Provincia italiana de Pescara, el 13 de abril de 1817.

En efecto, el 1° de diciembre de 1963, ante numerosos obispos de todo el mundo, presentes en Roma para el Concilio Ecu­ménico Vaticano II, el Papa Pablo VI, quien también será canonizado el 14 de octubre, al proclamar Beato a Nunzio Sulprizio, decía en su alocución:

La santidad juvenil

“Nunzio Sulprizio terminó santamente su vida temporal en Nápoles el 5 de mayo de 1836, cuando solamente contaba diecinueve años. En julio de 1859 pío IX lo declaró venerable, en virtud del

decreto que introducía el proceso que ahora acaba de terminar, y León XIII, en 1891, declaró heroicas las virtudes del joven de Abruzos, comparando su figura a la de San Luis Gonzaga, con motivo del tercer centenario de la muerte de este santo, por la devoción que Nunzio Sulprizio le dispensó, y por la brevedad con que ambos cerraron el ciclo de su vida en la tierra, distintos en el aspecto histórico y social, los dos jóvenes proporcionan a la Iglesia el gozo y la gloria de una misma virtud: la santidad juvenil”.

### Joven y obrero

De la vida del nuevo Beato, el Papa Montini destacaba los principales aspectos característicos de su existencia, a saber: “La corta duración de la vida del Beato Nunzio Sulprizio y el hecho de haber sido obrero durante algunos años, duros y tristes, de su adolescencia, pobre y simple aprendiz en el pequeño taller de un herrero”. Joven y obrero – decía el Papa Pablo VI –, ahí tienen el binomio que creemos define al nuevo Beato; un binomio de tal esplendor e importancia, que sobra para llenar de interés su breve y descolorida biografía”.

### ¿Puede un joven ser santo?

Y añadía: “No decimos nada de su biografía, pues por su brevedad y sencillez los que no la conozcan la podrán saber fácilmente. Nos preocupa, en cambio, en esta ojeada sintética y fugaz, afirmar que estas dos prerrogativas del nuevo Beato – ser joven y obrero – son compatibles con la santidad. ¿Puede un joven ser santo? ¿Puede un obrero ser santo? Y más interesante será aún si conseguimos probar que este apreciado joven no sólo fue digno de la beatificación en cuanto joven y obrero, sino precisamente porque fue joven y obrero”.

### Beatos y santos: espejo para conocernos a nosotros mismos

Por esta razón Pablo VI recordaba cuáles son nuestras condiciones de espíritu cuando presumimos conocer esos tipos humanos singulares, o mejor excepcionales, a quienes llamamos beatos o santos. “Si nos fijamos con detenimiento – afirmaba – cuando estudiamos con el interés de la psicología moderna su vida, inconscientemente estudiamos la nuestra”.

“Los Beatos, los Santos – proseguía – los héroes, los hombres perfectos, nos sirven hoy de espejo para conocernos a nosotros mismos”. Y añadía que su culto “nos lleva a estudiar al hombre, su historia, la conciencia humana de esa eficacia y penetración, que es suficiente de por sí para recomendarlo como sabio y providencial”. De modo que “el estudio de la santidad vivida nos lleva al descubrimiento de las manifestaciones humanas más elevadas y características, y, por tanto, más dignas de atención y asimilación. Es un estudio maravilloso, porque descubre en los elegidos propuestos a nuestra veneración e imitación una identidad fundamental: la naturaleza humana. ‘¿Si éstos o éstas, por qué no yo?’, decimos con San Agustín”.

### La Iglesia piensa en los trabajadores

Y dirigiéndose a los trabajadores, Pablo VI les decía que este pobre y sufrido colega suyo les daba un mensaje con muchos temas. “El mensaje del Beato Nunzio Sulprizio es, ante todo, que la Iglesia piensa en ellos, que confía en ellos y los aprecia, que ve en su condición la dignidad del hombre y del cristiano, que el peso mismo de su trabajo es el título para su promoción social y para su grandeza moral”.

A la vez que agregaba que el Beato Nunzio también dice en su mensaje que “el trabajo es sufrimiento y que también tiene necesidad de protección, de asistencia y ayuda para que sea libre y humano, y permita a la vida su legítima expansión”.

Fuente: VaticanNews - María Fernanda Bernasconi – Ciudad del Vaticano